

J. P. Pérez Sáinz  
Peter C. Meir  
Sabine Fischer  
Alan Middleton  
Fabio Villalobos  
Oswaldo Albornoz P.  
Winston Moore Casanovas  
Leopoldo Allub  
Marco A. Michel  
Erika Silva  
Iván Irigoyen Mulen  
Alejandro Moreano

Rafael Quintero  
Renè Zavaleta  
Segundo Moreno  
Mishy Lesser  
José Bengoa  
Roberto Mizrahi  
Manuel Agustín Aguirre

**NUMERO  
DOBLE**

**REVISTA  
CIENCIAS  
SOCIALES**

15  
16

volumen V-1984



**DIRECTOR:** Rafael Quintero

**CONSEJO EDITORIAL:** Gonzalo Abad, Oswaldo Albornoz, Iliana Almeida, Enrique Ayala, Luis Barriga, Amparo Carrión, Adrián Carrasco, Alfredo Castillo, Diego Carrión, Agustín Cueva, Martha de Diago, Esteban del Campo, Manuel Chiriboga, Bolívar Echeverría, Xavier Garaicoa, Daniel Granda, Andrés Guerrero, Nicanor Jácome, Juan Manguashca, Pablo Mariñez, Manuel Medina Castro, Enzo Mella, Manuel Miño, Alejandro Moreano, Segundo Moreno, Ruth Moya, Elías Muñoz, Gonzalo Muñoz, Miguel Murmis, Lautaro Ojeda, Oswaldo Barsky, Simón Pachano, Françoise Perus, Arturo Roig, Napoleón Saltos, Erika Silva, César Verduga.

**CORRESPONSALES:** Eduardo Archeti (Países Escandinavos), Eduardo Serrano (Cuba), Luis Borchies (Suecia), Fernando Ossandón (Perú), CESEDE (Francia), Raúl Iriarte (Chile), Daniel Camacho (Costa Rica), Mario Posas (Honduras), Percy R. Vega (Guatemala), Raúl Leis (Panamá), Angel Quintero (Puerto Rico), Virgilio Godoy y Reyes (Nicaragua), Jean Casimir (Trinidad—Tobago), Cary Hactor (Canadá), Milagros Naval G. (Madrid), Clóvis Moura (Sao Paulo), Jeannette Kattar (Senegal), M. Cristina Cordero (Australia), Pablo Estrella (Cuenca), Rubén Calderón (Machala), Liiza North (Toronto), Marco Antonio Michel (México, D.F.), Carlos Ojeda Sanmartín (Esmeraldas).



**UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR  
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA  
ESCUELA DE SOCIOLOGIA**

**DECANO DE LA FACULTAD: Dr. César Muñoz Llerena.**

**DIRECTOR DE LA ESCUELA DE SOCIOLOGIA:  
Dr. Gonzalo Muñoz**

**Instituciones Asociadas:**

**CEPLAES, CIUDAD, CIESE,  
FLACSO**

**REVISTA CIENCIAS SOCIALES**

**Revista Trimestral**

**PRECIOS: Ejemplar único 150 sucres  
Número doble 200 sucres**

**SUSCRIPCION ANUAL (cuatro ejemplares):**

Ecuador . . . . .	500 sucres
Europa, Canada, México y Centroamérica . . . . .	30 US Dólares **
Sudamérica . . . . .	25 US Dólares **

**\*\* Correo Aéreo**

**CANJES: Biblioteca de la Escuela de Sociología,  
Universidad Central del Ecuador,  
Ciudad Universitaria, Quito - Ecuador.**

**SUSCRIPCIONES: Biblioteca de la Escuela de Sociología,  
Universidad Central del Ecuador. Teléfono 235430.**

**LEVANTAMIENTO DE TEXTOS: Sra. Clemencia de Ortiz  
Francisco de Nates 401 e Hidalgo de Pinto,  
Teléfono 450351. Quito - Ecuador.**

**DIAGRAMACION Y ARMADO: CIUDAD, Alejandro  
Valdez 409, Teléfono 523647. Quito - Ecuador.**

**PORTADA: Marco Vásquez**

**COMUNICACIONES al DIRECTOR: Villalengua 1410,  
Teléfono 453773. Quito - Ecuador.**



# CUATRO TESIS EQUIVOCADAS SOBRE LAS MIGRACIONES INTERNAS EN AMERICA LATINA

(El caso de una región petrolera mexicana)

Leopoldo Allub y Marco A. Michel

## PRESENTACION

El propósito de este trabajo es discutir algunas ideas y tesis sobre la inserción de la población migrante en la estructura económica de las áreas en proceso de rápida urbanización e industrialización, tomando como base los hallazgos de investigaciones recientes sobre el tema en el Estado de Tabasco, particularmente los referidos a la ciudad de Villahermosa capital del Estado y centro nodal de la región petrolera actualmente más importante de México.

Nuestra discusión se centrará en ciertos aspectos que han sido considerados relevantes en la literatura al comparar las características de la mano de obra migrante y nativa<sup>1</sup>. Deseamos responder a los siguientes interrogantes: ¿En qué actividades económicas y categorías ocupacionales se localizan, predominantemente, los migrantes? ¿En qué medida prima una tendencia hacia la diferenciación entre migrantes y nativos? ¿Qué relación existe entre el status migratorio y la posición ocupacional?

Las conclusiones a que arribamos en el presente estudio poseen un carácter provisorio puesto que, por un lado, hacen referencia fundamentalmente a los flujos migratorios provenientes de fuera del Estado de Tabasco y, por el otro, a que nuestra propia fuente de información (La Encuesta Sociodemográfica del Estado de Tabasco) se encuentra todavía en las fases preliminares de análisis<sup>2</sup>.

A pesar de la primera limitación apuntada se ha considerado importante la estra-

tegia de tratamiento de datos aquí empleada, debido al hecho de que las migraciones hacia las zonas petroleras del Estado de Tabasco provenientes de otras entidades federativas explican el 52 por ciento del volumen migratorio total a esos lugares, en tanto que las migraciones internas explican el resto<sup>3</sup>.

## 1. LA DISTRIBUCION SECTORIAL DE LOS MIGRANTES Y NATIVOS

En los estudios de migraciones internas en América Latina, basados en datos agregados provenientes generalmente de encuestas en grandes ciudades, es frecuente encontrar la siguiente tesis:

TESIS 1. Debido al carácter "excluyente" del proceso de industrialización, una proporción significativa de migrantes hacia las áreas urbanas se ubican en actividades relacionadas con el comercio y los servicios<sup>4</sup>.

Esta tesis se basa en el supuesto de que el proceso de cambio tecnológico en los países capitalistas no desarrollados difiere considerablemente de la industrialización capitalista en los países avanzados en el sentido de que, mientras en los segundos el cambio tecnológico se da a medida que determinadas innovaciones "maduran", en los países no desarrollados se implantan ramas de producción enteras de una sola vez, sometiendo a la estructura económica a contradicciones mucho más profundas. Por otro lado, en los países desarrollados, el conjunto de la población se encuentra, por regla general integrada a la economía de mercado, mientras que en



los no desarrollados, una gran parte de la población se encuentra todavía en una economía de subsistencia<sup>5</sup>. Bajo estas condiciones, se postula que los flujos migratorios desde las áreas rurales hacia los centros urbanos no logran integrarse plenamente a la economía urbana bajo la forma de ocupaciones industriales, reproduciéndose en su lugar ciertos rasgos de la economía de subsistencia en forma de actividades autónomas, tales como el comercio ambulante, cargadores, servicios de reparación, servicio doméstico, etc., todas ellas actividades terciarias de baja productividad<sup>6</sup>.

Los datos disponibles sobre el Estado de Tabasco para el año de 1979, ponen en tela de juicio tal generalización. En efecto, si en el cuadro 1 observamos la distribución de la PEA ocupada en los sectores secundario y terciario, discriminada entre migrantes y nativos, encontramos que de los 76.052 trabajadores existentes en esas ramas, el 27.6 por ciento estaba constituido por migrantes de fuera del Estado y el resto lo constituían trabajadores nativos. Sin embargo, un análisis detallado de la distribución porcentual de estos migrantes por ramas de actividad, permite concluir que cerca del 81 por ciento se ubicaba en las ramas del sector industrial, correspondiéndole el lugar principal a las ramas más dinámicas, v.gr. el petróleo con el 50.7 por ciento y la industria de la construcción con el 23.3 por ciento, mientras que en las actividades del sector terciario (transporte, comercio y servicios), se encontraba únicamente el 19 por ciento.

Cabe destacar también que, contrariamente a la tesis sostenida, la industria petrolera —una industria altamente tecnificada y, sin lugar a dudas, la rama de más elevada productividad— fue la que ocupó el mayor número de migrantes, pues de los 18.400 trabajadores que laboraban en esta rama, el 57.79 por ciento estaba constituido por migrantes y el resto por nativos. De igual modo, la industria de la construcción, actividad vinculada directamente en Tabasco a la expansión de la industria petrolera, absorbía el 35.7 por ciento de sus trabajadores entre la población migrante. Asimismo, la industria eléctrica, que

sin ser estrictamente dependiente de la actividad petrolera asume características semejantes —capital intensiva, contratación de trabajadores regulada por un sindicato nacional, y altos niveles de productividad— contaba entre sus contingentes de mano de obra con un 34.6 por ciento de migrantes.

En cuanto a los nativos, el mismo cuadro permite observar que de los 55.068 trabajadores, el 42.6 por ciento se ocupaba en el sector industrial —alcanzando los más altos porcentajes en la construcción, la industria petrolera y la industria alimenticia—, en tanto que de dicho total, eran precisamente los nativos quienes se ocupaban primordialmente en el sector terciario, sobre todo en las ramas del comercio y de los servicios, que son generalmente las que encubren las actividades de baja productividad y el subempleo<sup>7</sup>.

Estos hallazgos sugieren una primera conclusión: contrariamente a la tesis arriba mencionada, la proporción más significativa de los trabajadores ocupados en el sector terciario y de baja productividad son nativos del Estado de Tabasco, en tanto que los migrantes se insertan primordialmente en el sector industrial y, curiosamente, en sus ramas de mayor productividad e ingresos.

El análisis pormenorizado de la distribución porcentual de la PEA migrante y nativa por ramas de actividad en la ciudad de Villahermosa para el año de 1977, permite constatar y afinar esta conclusión. En efecto, el más alto porcentaje de mano de obra migrante se ubicaba en las actividades petroleras, siendo mayor incluso que el correspondiente a los nativos (cuadro 2). Los porcentajes que le seguían en cuanto a significación, correspondieron al comercio, la construcción y las actividades gubernamentales. Esta representación, significativa en términos relativos de la PEA migrante en algunas actividades del terciario de Villahermosa es debida seguramente al carácter urbano de la localidad ya que constituye el centro de operaciones comerciales, político—administrativas y de servicios de una amplia región en el sureste de México. Como quiera que sea, la proporción de migrantes en el comercio, los servicios y las actividades insuficientemente especificadas con



respecto a los nativos es menor que la observada para la construcción, el transporte o el gobierno, actividades estimuladas por la expansión de la industria petrolera en la zona.

## **2. LA INSERCIÓN OCUPACIONAL DE LOS MIGRANTES**

Numerosos estudios han destacado el hecho de que los migrantes, al llegar a las zonas de destino, forman un nuevo contingente de oferta de trabajo que no siempre es absorbido por el aparato productivo, o que lo es en ocupaciones de baja productividad y reducidos ingresos. En otras palabras, que una gran parte de la fuerza de trabajo que migra en busca de oportunidades de empleo a las áreas urbanas se ubica inicialmente en ocupaciones "marginales". Esta proposición, vinculada estrechamente con la que hemos discutido en el apartado anterior, puede ser formalizada en los términos siguientes:

TESIS 2. La inserción de los migrantes en la estructura ocupacional en las áreas de rápido crecimiento urbano e industrial tiende a ser "marginal"<sup>8</sup>.

Con independencia de los problemas teóricos y metodológicos inherentes a la conceptualización y operacionalización del término "marginalidad"<sup>9</sup>, los datos de Tabasco relativos a las categorías ocupacionales, por ramas de actividad, no permiten aceptar las conclusiones a que han arribado estos estudios. Si se observa el cuadro 3 se puede distinguir, en primer lugar, que los porcentajes de obreros no calificados son mayores entre los nativos que entre los migrantes para todas las ramas de actividad (con excepción de Minerales no Metálicos). Notablemente, en los sectores más dinámicos de la actividad económica, tales como la industria petrolera y las actividades sensibilizadas por ésta (industria de la construcción y transportes) el porcentaje de obreros no calificados nativos que se ocupan en dichas actividades es todavía mucho mayor en comparación con el de los migrantes. Significativamente el comercio, típicamente una de las actividades que encubre el subempleo, absorbía cantidades dos veces

mayores de personal ocupado no calificado que en el caso de los migrantes.

En lo que atañe a las categorías directivas, el análisis se dificulta debido a que se incluyen en este rubro a los funcionarios, profesionistas, ejecutivos, propietarios de empresas y empleados por cuenta propia. Sin embargo, si tomamos electricidad, petróleo y construcción, en donde los niveles jerárquicos son más claros, encontramos que las posiciones más altas en la estructura ocupacional les corresponde a los migrantes de manera abrumadora.

Con los datos disponibles sobre Villahermosa, encontramos que entre los migrantes predominan en las categorías de profesionistas y técnicos, y que, en términos relativos, constituyen el 50 por ciento de las ocupaciones con categorías directivas (cuadro 4).

En conclusión, lo que aparece evidentemente de los datos aquí presentados es que estamos en presencia de un tipo de migración bastante diferente a la encontrada en otras ciudades del país, puesto que en su volumen predominan, por un lado, los obreros calificados, ocupados en las actividades más dinámicas en términos de productividad e ingresos, y por el otro, los ejecutivos y personal de alto nivel con categorías directivas.

## **3. LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL Y LAS CATEGORÍAS MIGRATORIAS**

Cualquier análisis de la estructura ocupacional comparativa de los migrantes y nativos quedaría incompleta de no considerar las diferencias entre migrantes con períodos distintos de exposición a la región de destino. De acuerdo con la literatura revisada, en los análisis de migraciones se hace necesario sustituir la variable dicotómica nativo—migrante por categorías más detalladas según el tiempo de residencia de la población en el caso estudiado. La preocupación subyacente en esta proposición metodológica es, por un lado, captar los efectos que tiene el crecimiento rápido de las áreas urbanas y las modificaciones en el tiempo de los requerimientos de mano de obra sobre la incorporación de la población



migrante en las actividades económicas propias de la vida urbana; y, por el otro, determinar la manera en que influye la exposición del migrante al medio urbano sobre sus oportunidades de encontrar un empleo productivo <sup>10</sup>.

Los resultados obtenidos mediante la adopción de esta estrategia metodológica pueden sintetizarse en la tesis siguiente:

TESIS 3. A menor tiempo de residencia en la zona urbana, mayor es la proporción de migrantes ubicados en el sector terciario y en las ocupaciones de baja productividad.

Desafortunadamente, las primeras tabulaciones de nuestra encuesta sólo nos permiten discriminar el tiempo de residencia del migrante por grandes sectores de la actividad económica y no así por categoría ocupacional. Sin embargo, los datos actualmente disponibles nos hacen dudar de la generalización de esta tesis para el caso de la ciudad de Villahermosa, Tabasco. En efecto, el cuadro 6 nos revela que los migrantes de fuera del Estado y con menor tiempo de residencia en el municipio de Centro (en el que se ubica Villahermosa), alcanzan los mayores porcentajes en las industrias más dinámicas y altamente productivas, particularmente en la petrolera, de la construcción y la transformación. En cambio, cuanto mayor el tiempo de residencia, mayor es la proporción de migrantes en los sectores de comercio y servicios.

Para expresarlo en otros términos, el cuadro presenta cohortes diferentes de migrantes que responden motivados por procesos de activación económico-social distintos. Los migrantes más antiguos eran atraídos por la posibilidad de encontrar trabajo en actividades terciarias, mientras que los más recientes lo hacen atraídos, en mayor proporción que antes, por las actividades vinculadas y sensibilizadas por la expansión de la industria petrolera.

#### 4. DIFERENCIAS ENTRE MIGRANTES Y NATIVOS EN INGRESOS Y EDUCACION

Por lo que se refiere a las diferencias so-

cioeconómicas entre migrantes y nativos suele usarse, en este tipo de trabajos, los variables de educación e ingresos. Al respecto se postula la siguiente tesis:

TESIS 4. La condición socioeconómica de los migrantes (en término de educación e ingresos), es comparativamente inferior a la de los nativos.

Las informaciones actualmente disponibles para el caso que venimos analizando sobre la distribución de los ingresos, son apenas de carácter indicativo. No obstante, sugieren el hecho de que los niveles de ingreso más altos corresponden a los trabajadores migratorios, particularmente aquellos vinculados de una u otra forma con la explotación de petróleo en la zona. Así, por ejemplo, del total de trabajadores no agrícolas del Estado en 1979 que percibían salarios cercanos o igual al mínimo (24.49 por ciento), no hay un solo trabajador de la industria petrolera o de la industria eléctrica, y escasamente se detectan trabajadores del sector secundario (todas ellas actividades propias de la mano de obra migrante, tal como se demostró anteriormente). En cambio, precisamente en las ramas donde la participación de los nativos es mayor se advierten los porcentajes más elevados en los estratos inferiores de ingreso (cuadro 6).

En este mismo cuadro se advierte que el 60.5 por ciento de los trabajadores de la industria petrolera perciben ingresos entre 8 y 15 mil pesos, en tanto que 39.1 por ciento ganaban más de 15 mil pesos. De esta forma, los trabajadores ubicados en la industria motriz de la zona, en su mayor parte migrantes, obtenían ingresos promedio superiores al resto y a los promedios estatales haciendo todavía más inequitativa la distribución de los ingresos <sup>11</sup>. Si a ello sumamos el hecho de que los puestos ejecutivos y que requieren de un alto nivel de calificación para el trabajo son reservados al personal proveniente de otros lugares de la República, deberíamos esperar que la mayor parte de los migrantes se ubique en el rango de aquellos que obtienen más de 15 mil pesos.

Esta consideración puede ser ampliamente corroborada por los datos de que disponemos para la ciudad de Villahermosa. En



efecto, las mismas conclusiones saltan a la vista si comparamos los ingresos promedio de la PEA nativa y migrante, petrolera y no petrolera, captados a través de la Encuesta de Familias, realizada en esta ciudad en el año de 1977. El ingreso promedio de los 32 individuos captados en la muestra, relacionados directamente con la industria petrolera y que son nativos de Tabasco, ascendía a la cantidad de 5.783 pesos mensuales siendo mayor, por supuesto, que el promedio de los tabasqueños que no trabajan en la industria petrolera: 3.887 pesos. Por su parte, los 26 migrantes que son petroleros ganaban en promedio 13.333 pesos por mes, en tanto que los 56 migrantes no petroleros ganaron 7.536 pesos<sup>12</sup>. Obsérvese que incluso los migrantes no petroleros alcanzaron un promedio de ingresos superior a los petroleros nativos, hecho que indica claramente que los nativos ocupan los puestos más bajos e inestables de la industria petrolera.

Este hecho quizás también guarde alguna relación con un más alto nivel de educación formal que se observa en los migrantes con respecto a los nativos, lo que sitúa a los primeros en una situación de ventaja frente al mercado de trabajo urbano que cada vez se torna más exigente en sus requerimientos de personal calificado. Como se desprende de los datos referentes a la ciudad de Villahermosa, los nativos predominan en los niveles educativos hasta secundaria no terminada, en tanto que los migrantes predominan en todas las categorías que le siguen, particularmente en los niveles de educación superior (profesional y posgrado)<sup>13</sup>.

Como ha podido verse, existen fuertes razones para argumentar que la tesis usualmente manejada sobre la inferioridad de los migrantes en cuanto a niveles de ingreso y educación en los centros urbanos, debe ser cuestionada en los estudios sobre migraciones hacia los nuevos "polos" industriales, creados bajo la influencia del desarrollo petrolero reciente en México. Esto no quiere decir, por supuesto, que la "fiebre" petrolera en las regiones productoras no genera y profundiza una serie de contradicciones y desigualdades sociales de difícil resolución

en el corto plazo. Sin embargo, lo que sugiere el presente ensayo es que el "costo social" del proceso en las regiones petroleras descansa fundamentalmente en la población local<sup>14</sup>. De esta forma, se vuelve vigente la pregunta que orienta a un numeroso grupo de especialistas en la problemática del desarrollo regional: ¿quiénes son sus verdaderos beneficiarios?

## 5. CONCLUSIONES

Los hallazgos relativos al caso presentado, nos fuerzan a reevaluar algunas generalizaciones vigentes respecto a los determinantes principales de las diferencias en inserción ocupacional de migrantes y nativos en áreas de rápida urbanización e industrialización. Al respecto, se podrían plantear dos sugerencias. La primera, consistiría en tratar el fenómeno migratorio de Tabasco como un "caso desviado" situación que, debido a ciertas peculiaridades inherentes al proceso, no se aplicaría a la generalidad de los casos vigentes en el resto del país. La segunda, más plausible para nosotros, es intentar buscar elementos teóricos o modelos de interpretación de más alto nivel de generalidad que incluyan tanto a casos como el observado en Tabasco como los encontrados para otros procesos migratorios observados en el país; o, eventualmente, indagar en la búsqueda de elementos teóricos alternativos que den cuenta de los hechos de una manera más convincente.

En este contexto, es necesario hacer notar la insuficiencia de los estudios sólo mediante encuestas, y del tipo de investigaciones que, reconociendo la importancia de los aspectos históricos estructurales, dan a estos últimos un lugar apenas residual en sus análisis. Fenómenos tales como la expansión o contracción de los mercados de mano de obra y sus consecuencias sobre la movilidad geográfica y sectorial de la fuerza de trabajo, no se hacen comprensibles sino a partir de perspectivas diacrónicas. Lo que sugerimos es que el análisis de las encuestas no se agote en la verbalización de los respondientes, sino que se



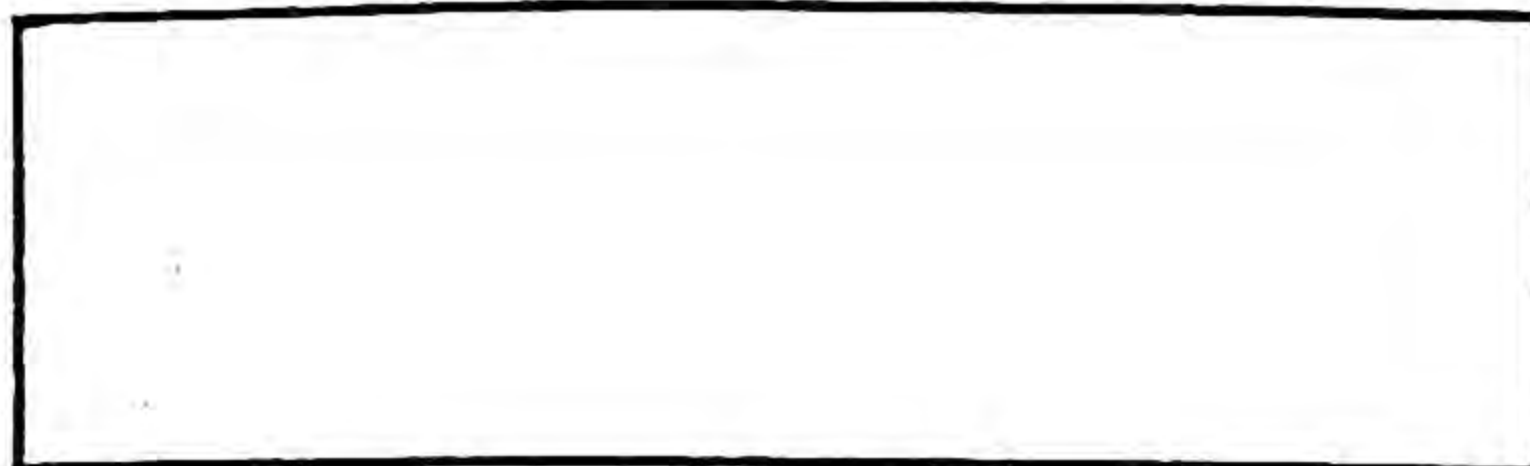
enmarquen a éstas en el universo de interpretación proporcionado por la historia de las estructuras sociales en las que están inmersos los protagonistas. Y para el tipo específico de estudios que aquí discutimos, se hace necesario interpretar los movimientos migratorios a la luz de un marco de referencia de cambio estructural más general.

Así, por ejemplo, el carácter "peculiar" que parecen poseer los movimientos migratorios recientes hacia el Estado de Tabasco, pierde su carácter de tal cuando se adopta un marco interpretativo histórico estructural. Esta perspectiva nos ayuda a comprender que la formación social regional tabasqueña se caracteriza, actualmente, por tener como forma de organización predominante de su actividad económico-social a la industria petrolera<sup>15</sup>. Esta industria posee como rasgos esenciales los siguientes:

- a) la utilización de altas densidades de capital y moderna tecnología;
- b) el uso de fuerza de trabajo migrante altamente calificada y la absorción intermitente de mano de obra local, en ocupaciones no calificadas;
- c) los altos salarios comparativos y prestaciones sociales que reciben sus trabajadores, con respecto a la población ocupada en otras actividades;
- d) las políticas de reclutamiento, en las que el sindicato interviene decisivamente en todas las fases de la contratación.

Parece evidente que, en la actualidad, esta industria subordina al resto de las actividades productivas dándole su carácter al proceso migratorio<sup>16</sup>. En conclusión, la perspectiva de análisis que nosotros sugerimos requiere que las migraciones se visualicen en términos de las modalidades históricas que asumen las formas organizativas que se dan en el desarrollo del capitalismo industrial en una región. Creemos, por tanto, que en este sentido no es posible formular "leyes" universalmente válidas para "explicar" la movilidad de la fuerza de trabajo con independencia de las formas y modos de organización de la actividad económico-social que le dan origen y sentido. Esto, obviamente, significa renunciar a la infértil búsqueda de "teorías

de las migraciones", dado que, como hemos tratado de mostrar en nuestro estudio de caso, éstas de ninguna manera poseen una significación unívoca sino que, por el contrario, encuentran su sentido en el marco del proceso de desarrollo de la formación social que las condiciona<sup>17</sup>.



#### NOTAS

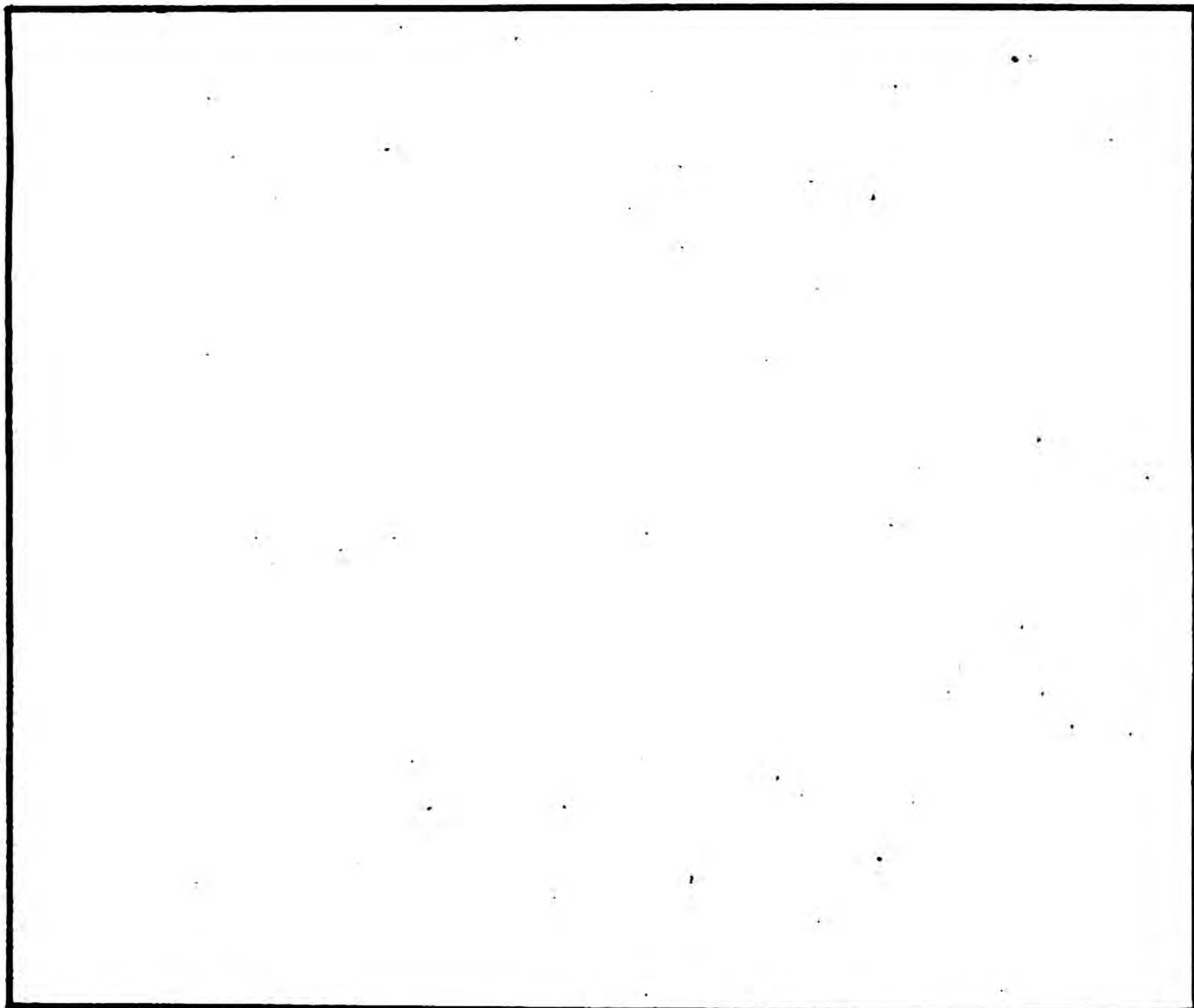
- 1 Los resultados de los estudios más importantes efectuados en otras ciudades de México se encuentran en Humberto Muñoz, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern, *Migración y desigualdad social en la ciudad de México*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, El Colegio de México, México, 1977; Jorge Balan, Harley L. Browning y Elizabeth Jelin, *Migración, estructura ocupacional y movilidad social (El caso de Monterrey)*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1973. De los mismos autores, ver también *El hombre en una sociedad en desarrollo, Movilidad geográfica y social en Monterrey*, México, FCE, 1977; E. Contreras Juárez, *Estratificación y Movilidad Social en México*, México, UNAM, 1978. Una bibliografía extensa sobre la materia para América Latina puede encontrarse en Antonio Murga, "La Marginalidad en América Latina" en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. XL, No. 1, Enero-Marzo (1978) pp. 221-331.
- 2 Esta encuesta fue auspiciada por el Gobierno Del Estado de Tabasco y el Consejo Nacional de Población; en casi todas sus fases ha tenido gran participación el Centro de Investigación para la Integración Social (CIIS), en la persona de los redactores de este trabajo. Como podrá verse a lo largo de esta exposición, hemos utilizado también una Encuesta de Familias realizada en la ciudad de Villahermosa, en el año de 1977 y un Estudio sobre la demanda ocupacional en el Estado para el año de 1979, realizados ambos por encargo del propio gobierno estatal. Los datos aquí presentados de estas dos últimas fuentes de información, provienen de Firdaus Jhabvala, "Informe sobre los efectos de la industria petrolera en Tabasco" (Manuscrito no publicado), S.F., y de Rolando Rodríguez Cámara, "Estructura de la demanda ocupacional del Estado de Tabasco", ponencia presentada en el coloquio "Impacto Sociodemográfico del Desarrollo Petrolero", organizado por la Asociación Mexicana de Población, A.C., en la ciudad de México, D.F., el día 26 de septiembre de 1980.



- 3 Véase Efrén Ocampo y Mauel Ordorica, "Dinámica de la Población de Tabasco", ponencia presentada en el coloquio "Impacto Sociodemográfico del desarrollo petrolero". En este mismo estudio puede encontrarse información sobre el volumen de migrantes por municipio y la orientación de los flujos desde fuera y dentro del estado.
- 4 De una u otra forma, esta tesis se encuentra presente en una serie de trabajos en América Latina, desde hace más de una década. Véase, por ejemplo, el estudio pionero de Fernando H. Cardoso y José Luis Reynosa, "Industrialization, Occupational Structure and Social Stratification in Latin America", en C. S. Blasier, ed., *Constructive Changes in Latin America*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 1968 (Existe una versión castellana publicada por el ILPES—Naciones Unidas para el IV Curso Intensivo de Capacitación en Problemas del Desarrollo Económico y Evaluación de Proyectos). También fue desarrollada ampliamente en los trabajos inscritos en la teoría de la dependencia: Aníbal Quijano, "Dependencia, cambio social y urbanización en América Latina", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. XXX, núm. 3 (Julio—Septiembre, 1968), pp. 545—560; y Manuel Castells, "L'urbanization dependente en Amerique Latine", en *Espaces et Societes*, núm. 3 (Julio, 1971), pp. 5—23. (Versión castellana en *Imperialismo y urbanización en América Latina*, Ed. Gustavo Gilli, Barcelona, 1973, pp. 7—26). A pesar de las diferencias con respecto al peso causal que debe atribuirse a la dimensión dependiente de estos países sobre los procesos sociales internos que les caracterizan, otros autores reconocen la existencia de la "terciarización" creciente como producto de los flujos migratorios: Paul Singer, "Migraciones Internas: consideraciones para su estudio", en *Economía Política de la Urbanización, México, Siglo XXI*, 1978 (3a. Edición en español), pp. 50—56.
- 5 El reconocimiento de la presencia de un sector de "subsistencia" en los países atrasados, ha dado lugar a la elaboración de un modelo de interpretación del proceso de desarrollo económico y el papel de la mano de obra altamente formalizado: Arthur Lewis, "El desarrollo económico con oferta ilimitada de trabajo", en A.N. Argarwala y S.P. Singh, *La Economía del Subdesarrollo*, Madrid, Ed. Tecnos, 1963, pp. 332—374.
- 6 Paul Singer, op. cit., pp. 50—52.
- 7 De acuerdo con el estudio de Rolando Rodríguez, op. cit., cuadro 1, de los 3.969 establecimientos comerciales registrados en el Estado en el año de 1979, el 76.7 por ciento se clasificaban como pequeños, el 20.06 como medianos y el resto como grandes. Por lo que respecta a las empresas registradas en la rama de otros servicios, el 68.9 por ciento eran pequeñas, y el 24.4 por ciento como medianas.
- 8 Esta aseveración se remonta a los primeros análisis sistemáticos de la estructura social elaborados por la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL), *El desarrollo social de América Latina en la posguerra*, Buenos Aires, Solar/Hachette, 1966, pp. 65—71. Posteriormente fue recogida por los análisis inscritos en la teoría de la dependencia: principalmente en los trabajos de Aníbal Quijano, "Redefinición de la dependencia...", op. cit. y José Nun, "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal", en *Revista Latinoamericana de Sociología*, Núm. 2, Julio 1969, pp. 178—236. Una aplicación de este tipo de concepciones al estudio de una situación concreta puede verse en el trabajo de Humberto Muñoz, Orlandina de Oliveria y Claudio Stern, "Migración y marginalidad ocupacional", op. cit., pp. 77—90. También Wayne A. Carolus J., "The Political sociology of cityward migration in Latin America: Toward an empirical theory", en Francine F. Rabinovits y Felicity M. Trueblood (comps.), *Latin America Urban Research*, Vol. I. Beverly Hills, California, Sage Publications, 1971, donde puede consultarse una bibliografía más amplia.
- 9 Un análisis crítico de la concepción teórica más ampliamente aceptada en América Latina sobre la situación marginal de una porción significativa de la mano de obra, y que se encuentra por detrás de las tesis aquí analizadas, puede verse en Marco A. Michel, "Dependencia y marginalidad", en Héctor Díaz Polanco, et. al., *Indigenismo, modernización y marginalidad. Una Revisión Crítica*, Juan Pablos, CIIS, México, 1979.
- 10 Harley L. Browning y Waltraut Feindt, "Status migratorio y posición económica en una metrópoli de un país en desarrollo: el caso de Monterrey", en Jorge Balan, Harley L. Browning y Elizabeth Jelin, op. cit. (1973). Una comparación de los hallazgos en esta ciudad con los de la ciudad de México, se encuentra en el capítulo final de ese mismo libro (artículo reproducido también en Humberto Muñoz, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern, op. cit. pp. 61—73). A. Marshal "La estructura ocupacional comparativa entre migrantes y nativos en el Gran Buenos Aires", en *El Mercado de Trabajo en el Capitalismo Periférico. El caso de Argentina*, PISPAL—CLACSO, Santiago de Chile, 1978, pp. 109—130.
- 11 Un estudio con datos censales de 1970, apuntaba ya para esa fecha el papel distorsionador de la industria petrolera en la distribución del ingreso, destacando que en los municipios petroleros de ese entonces (Comalcalco, Macuspana y Huimanguillo) y los municipios en que se encuentran los dos principales centros urbanos de la entidad (Cárdenas y Centro) y que de alguna manera constituían lugar de residencia para los trabajadores y técnicos de la industria petrolera, alcanzaban el más alto grado de desigualdad en los ingresos (medido a través del



- coeficiente de Gini. Véase Firdaus Jhabvala, *El patrón de la distribución del ingreso en Tabasco*, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Villahermosa, Tabasco. México, 1975. pp. 17-18.
- 12 Datos obtenidos en Firdaus Jhabvala, *Informe sobre los efectos...*, op. cit., p. 19.
- 13 *Ibid*, p. 10.
- 14 Véase Leopoldo Allub y Marco A. Michel, "Petróleo y cambio Social en el Sureste de México", en *las Perspectivas del Petróleo Mexicano*, El Colegio de México, México, 1979, pp. 103-128; Margarita Nolasco, *Ciudades Perdidas de Coatzacoalcos, Minatitlán y Cosoleacaque*, Centro de Ecodesarrollo, México, 1979, Marie France Schapira, "Le développement pétrolier dans le Sud-est mexicain", en *Documents de Recherche du CREDAL*, No. 2, París, 1980; Sylvie Fauverje, "Changements dans l'Isthme de Tehuarhtepec: L'exemple de Salina Cruz (Oaxaca)", en *Documents de Recherche du CREDAL*, No. 3, 1980.
- 15 Se dice que una forma de organización económica es predominante cuando, por el volumen de bienes que produce y la complejidad de los mecanismos económicos, políticos e ideológicos —mediante los cuales funciona, se encuentra en la posibilidad de determinar la existencia o desarrollo en las formas de organización más simples. Véase: Jean Casimir, "Problemas de los mercados regionales de trabajo: un enfoque sociológico", en *Mercados regionales de trabajo*, Instituto Nacional de Estudios de Trabajo México, 1976, p. 85. Una conceptualización semejante se encuentra en Alejandro Rofman, *Desigualdades regionales y concentración económica*, Editorial Siap, Buenos Aires, 1974, pp. 51-53.
- 16 Véase Leopoldo Allub y Marco A. Michel, *Industria Petrolera y cambio Regional en México. El caso de Tabasco*. Cuadernos del CIIS No. 2, México, 1980, Efrén Ocampo y Manuel Ordorica, op. cit.
- 17 Véase Omar Argüello, "Migración y Cambio Estructural", en Jorge Balán, et.al. *Migración y Desarrollo* (2), CLACSO, Comisión de Población y Desarrollo, Grupo de Trabajo sobre Migraciones Internas, Buenos Aires, 1973, p. 12. Uno de los primeros autores que intentó esta infértil búsqueda fue E. G. Ravenstein, "The laws of migration", *Journal of Royal Statistical Society*, Londres, junio, 1885, pp. 167-227.





## CUADRO 1

**DISTRIBUCION DE MIGRANTES Y NATIVOS  
DE LA POBLACION OCUPADA NO AGRICOLA, EN EL ESTADO DE TABASCO 1979**

RAMAS DE ACTIVIDAD	MIGRANTES		NATIVOS		TOTAL	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
<b>SECTOR SECUNDARIO</b>	16 985	42.02	23 440	57.98	40 425	100.00
Industria petrolera	10 633	57.79	7 767	42.21	18 400	100.00
Energía eléctrica	239	34.59	452	65.41	691	100.00
Construcción	4 903	35.65	8 851	64.35	13 754	100.00
Alimentos, bebidas, tabaco	972	22.16	3 415	77.84	4 387	100.00
Textiles, maderas, cueros	29	3.32	844	96.68	873	100.00
Minerales no metálicos	106	11.56	811	88.44	917	100.00
Hule, químicos	7	1.09	638	98.91	645	100.00
Otras industrias	96	12.66	662	87.34	758	100.00
<b>SECTOR TERCIARIO</b>	3 999	11.22	31 628	88.78	35 627	100.00
Comercio	948	5.12	17 565	94.88	18 513	100.00
Transporte	383	9.40	3 692	90.60	4 075	100.00
Hoteles y restaurantes	1 171	26.06	3 322	73.94	4 493	100.00
Otros servicios	1 497	17.52	7 049	82.48	8 546	100.00
<b>TOTAL</b>	20 984	27.59	55 068	72.37	76 052	100.00

Fuente: Estudio de la demanda ocupacional en el estado de Tabasco, 1979.



## CUADRO 2

**DISTRIBUCION PORCENTUAL DE MIGRANTES Y NATIVOS  
EN LA PEA POR RAMA DE ACTIVIDAD EN VILLAHERMOSA, 1977**

RAMAS DE ACTIVIDAD	MIGRANTES	NATIVOS	TOTAL
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	0.2	1.8	2.0
Ganadería	0.4	1.2	1.6
Petróleo y gas	3.8	3.4	7.2
Electricidad, agua	0.4	3.0	3.4
Otras industrias extractivas	—	0.4	0.4
Construcción	1.4	10.0	11.4
Industria de transformación	0.2	2.3	2.5
Comercio	2.4	15.2	17.6
Transporte	0.9	8.2	9.1
Gobierno	1.3	6.3	7.6
Otros servicios	0.7	7.3	8.0
Insuficientemente especificados	3.6	25.6	29.2
<b>TOTAL</b>	<b>15.3</b>	<b>84.7</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Encuesta de familias en Villahermosa, 1977.



CUADRO 3

DISTRIBUCION DE MIGRANTES Y NATIVOS SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL  
EN EL ESTADO DE TABASCO, 1979  
(PORCENTAJES)

RAMAS DE ACTIVIDAD	MIGRANTES					TOTAL	NATIVOS					TOTAL
	Ejecutivos profesio- nistas y patrones	Super- visores y técnicos	Emplea- dos	Obreros califi- cados	Obreros no califi- cados		Ejecutivos profesio- nistas y patrones	Super- visores y técnicos	Emplea- dos	Obreros califi- cados	Obreros no califi- cados	
Industria petrolera	3.86	21.78	6.58	36.49	31.28	100.00	0.72	14.45	1.60	40.26	42.98	100.00
Energía eléctrica	5.86	44.77	2.93	28.03	18.41	100.00	1.77	42.92	2.43	18.36	34.51	100.00
Construcción	5.50	2.82	2.06	47.46	42.15	100.00	2.88	2.30	1.22	16.72	76.87	100.00
Alimentos, bebidas y tabaco	17.90	6.38	7.41	57.41	10.90	100.00	10.66	6.42	12.39	18.07	52.41	100.00
Textiles, maderas y cueros	44.83	—	34.48	—	20.69	100.00	19.43	1.54	5.45	36.49	37.09	100.00
Minerales no metálicos	8.49	3.77	8.49	47.17	32.07	100.00	8.27	4.32	8.63	46.85	31.93	100.00
Hule y químicos	100.00	—	—	—	—	100.00	22.26	0.94	12.07	33.85	30.88	100.00
Otras industrias	30.21	13.54	11.46	41.67	3.12	100.00	16.92	13.44	11.48	25.53	32.63	100.00
Comercio	69.73	—	2.00	19.51	8.76	100.00	23.64	47.42	5.16	6.33	17.45	100.00
Transporte	44.91	3.13	14.10	29.24	8.62	100.00	18.85	1.32	12.35	48.40	19.07	100.00
Hoteles y restaurantes	31.59	3.76	39.37	5.98	19.30	100.00	17.91	3.70	12.28	32.81	33.30	100.00
Otros servicios	28.92	12.69	24.38	23.65	10.35	100.00	28.88	12.67	29.34	23.72	10.38	100.00
TOTAL	12.19	13.91	8.60	36.36	28.94	100.00	15.70	20.48	8.03	21.86	33.92	100.00

Fuente: Estudio de la demanda ocupacional del Estado de Tabasco, 1979.



## CUADRO 4

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA PEA POR OCUPACION,  
EN VILLAHERMOSA, 1977

OCUPACION	Migrantes	Nativos	Total
Amas de casa	3.7	26.6	30.3
Estudiantes	3.6	21.9	25.5
Agricultores y ganaderos	0.2	1.5	1.7
Obreros no agrícolas y operadores	1.4	7.7	9.1
Trabajadores de servicios	0.6	6.4	7.0
Comerciantes y vendedores	0.7	5.5	6.2
Personal administrativo	0.7	5.3	6.0
Profesionistas y técnicos	1.6	3.3	4.9
Funcionarios públicos	0.2	0.2	0.4
Otras ocupaciones	0.7	5.0	5.7
Ninguna ocupación	0.5	2.7	3.2
<b>TOTAL</b>	<b>13.9</b>	<b>86.1</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Encuesta de Población en Villahermosa, 1977



**CUADRO 5**  
**DISTRIBUCION PORCENTUAL DE MIGRANTES Y NATIVOS,**  
**SEGUN TIEMPO DE RESIDENCIA, POR GRANDES SECTORES DE ACTIVIDAD**  
**EN EL MUNICIPIO DE CENTRO, 1980**

SECTORES	MIGRANTES SEGUN TIEMPO DE RESIDENCIA			NATIVOS	TOTAL
	0 - 5 años (1975-80)	5 - 10 años (1970-75)	10 años y más (antes de 1970)		
Agricultura, ganadería, forestal y pesca	8.5	1.7	8.2	18.5	13.9
Industria de la construcción <sup>1</sup>	10.0	9.7	8.5	8.9	9.0
Industria de la construcción (PEMEX)	8.7	12.2	2.8	2.6	3.9
Ind. petrolera (extractiva y petroquímica)	19.7	11.1	5.9	3.8	6.2
Industria de la transformación	3.1	2.1	7.7	6.3	5.7
Comercio y servicios <sup>2</sup>	42.3	61.2	63.0	55.1	54.8
Otros	7.7	2.0	3.9	4.8	4.8
<b>T o t a l</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b> <sup>3</sup>

Fuente: Encuesta Sociodemográfica del Estado de Tabasco, 1980.

- 1 Incluye a la PEA ocupada en la construcción de obras rurales; de vivienda, de equipamiento urbano y de comunicaciones.
- 2 Incluye a la PEA ocupada en: gobierno, educación, comercio establecido, comercio ambulante, transporte, turismo (hoteles, restaurantes) y servicios domésticos.
- 3 El 1.7 faltante para hacer 100 corresponde a las personas que contestaron NS/NR.



## CUADRO 6

**DISTRIBUCION DE LA POBLACION OCUPADA POR ESTRATOS DE INGRESO  
Y RAMAS DE ACTIVIDAD EN EL ESTADO DE TABASCO, 1979  
(PORCENTAJES)**

RAMAS DE ACTIVIDAD	ESTRATOS DE INGRESO					TOTAL
	Hasta 4 900	de 4901 a 8000	de 8001 a 12000	de 12001 a 15000	más de 15000	
Industria petrolera	—	0.45	10.74	48.71	39.10	100.00
Energía eléctrica	—	25.76	32.85	25.90	15.49	100.00
Construcción	19.14	21.24	53.56	1.78	4.28	100.00
Alimentos, bebidas y tabaco	29.82	34.60	19.65	5.72	10.21	100.00
Textiles, madera y cueros	45.36	26.92	9.05	9.74	8.93	100.00
Minerales no metálicos	23.34	29.77	37.84	4.36	4.69	100.00
Hule y químicos	23.26	46.67	10.06	9.46	10.55	100.00
Otras industrias	29.45	25.06	23.56	14.04	7.89	100.00
Comercio	44.13	13.92	19.31	13.48	9.16	100.00
Transporte	37.69	28.39	10.36	5.87	17.69	100.00
Hoteles y restaurantes	38.44	29.31	14.09	10.79	0.74	100.00
Otros servicios	26.53	32.65	15.42	4.88	20.57	100.00
<b>TOTAL</b>	24.49	17.80	22.42	18.08	17.21	100.00

Fuente: Estudio de la demanda ocupacional en el Estado de Tabasco, 1979.